Palmares,22/11/2026

Serie: Cultivadores del Reino

La semilla que trae vida

Introducción:

Mucho de lo que miramos a nuestro alrededor y hasta lo que comemos, es producto de una semilla. Costa Rica es un país rico en biodiversidad, hacia donde miremos hay vida.

Lo que debemos preguntarnos es si, así como miramos el mundo físico lleno de verde, estará el mundo espiritual.

I. Cristo: el origen de la vida

1. La semilla natural es fuente de vida en la tierra. Algo tan pequeño puede producir diversidad de plantas y árboles.

2. La semilla de nuestra vida espiritual es Cristo.

Juan 14: 6 (RVR1960*): 6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.*

3. La semilla **siempre** trae vida, pero depende de las condiciones del suelo donde se encuentra para permanecer. En Marcos 4:3 al 9; 13-20, en la parábola del sembrador, se nos relata los distintos lugares en que cae la semilla:

- Tierra dura: un corazón que no entiende la Palabra de Dios. La semilla no puede germinar y el crecimiento espiritual no puede comenzar.
- Terreno pedregoso: una persona que inicialmente recibe la Palabra de Dios, pero luego con los problemas, renuncia.
- Tierra ocupada: un corazón fértil, pero lleno de distracciones, lo que impide el crecimiento espiritual.
- Buena tierra: un corazón que escucha, entiende y aplica la Palabra de Dios. La única que da frutos verdaderos.

4. Todo aquel que siembra lo hace con la esperanza de una gran cosecha. Confía en el poder que tiene la semilla para dar vida y traer mucho fruto.

1 Corintios 9:10 (TLA): *10 sino porque se preocupa por nosotros. Tanto los que preparan el terreno como los que desgranan el trigo lo hacen con la esperanza de recibir parte de la cosecha.*

II. Mi responsabilidad como sembrador

1. Debemos aprovechar toda oportunidad para sembrar la semilla en las personas.

2. Juan 4:35-38 enseña que debemos completar la obra, desde la siembra hasta la cosecha.

- El trabajo debe ser sin excusas, pues hay personas alrededor siendo campos fértiles.
- El resultado de sembrar en los corazones fértiles son resultados eternos.

Juan 4:35-38 (NTV): *35 Ustedes conocen el dicho: "Hay cuatro meses entre la siembra y la cosecha", pero yo les digo: despierten y miren a su alrededor, los campos ya están listos[a] para la cosecha. 36 A los segadores se les paga un buen salario, y los frutos que cosechan son personas que pasan a tener la vida eterna. ¡Qué alegría le espera tanto al que siembra como al que cosecha! 37 Ya saben el dicho: "Uno siembra y otro cosecha", y es cierto. 38 Yo los envié a ustedes a cosechar donde no sembraron; otros ya habían hecho el trabajo, y ahora a ustedes les toca levantar la cosecha.*

3. Nuestro trabajo está en sembrar la semilla de vida (el evangelio) en los corazones y dejamos que Dios se encargue del resto.

1 Corintios 3:7-9 (RVC): *7 Así que ni el que siembra ni el que riega son algo, sino Dios, que da el crecimiento. 8 Y tanto el que siembra como el que riega son iguales, aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. 9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y ustedes son el campo de cultivo de Dios, son el edificio de Dios.*

III. De tumbas a jardines

1. Debemos sembrar la vida en los corazones muertos. **Efesios 2:1-5**

2. Podemos estar en la mayor crisis, pero eso no significa que Dios perdió el control y el poder.

3. En nuestras grandes crisis, Dios nos usa para salvar y bendecir a otros. **Daniel 3:18-29**

- También, usa las crisis para identificarnos con otros en situaciones difíciles.

4. Por más difícil que veamos la situación en una persona, debemos confiar en que Dios traerá vida. **Ezequiel 37:1-5; 11-14**

5. En las tempestades desarrollamos las raíces más fuertes, como algunas plantas.

Santiago 1:3 (DHH): 3 Pues ya saben que cuando su fe es puesta a prueba, ustedes aprenden a soportar con fortaleza el sufrimiento.

6. La semilla de vida trae: perdón, libertad, sanidad, restauración, transformación, crecimiento y bendición.

Conclusión:

¿Quieres vida? Permita la intervención de Cristo en su vida.

A nivel biológico: hay un principio que dice: toda vida proviene de otra vida. Usted y yo podemos compartir la vida que Cristo nos ha dado, con otros.

¡Actué con fe y veremos milagros en la cosecha!

Líder de mujeres

Andrea Rodríguez Quesada